

Martínez Campos, 29/I/07  
Versión para MI ZIQUITARO  
(Publicado en GUIA, 14/XII/1997, 2-B)

**AZUL Y BLANCA, COMO INMACULADA,  
MORENA CUAL GUADALUPANA**  
**Silviano Martínez Campos**

“La Negrita Cucurumbé/ se fue a bañar al mar, / para ver si las blancas olas/ su carita podían blanquear./ La Negrita Cucurumbé a la playa se acercó/ envidiando las conchitas por su pálido color./ Quería ser blanca/ como la luna/ como la espuma que tiene el mar./ Un pescado con Bombin/se le acercó/ y quitándose la bomba la saludó:/ pero válgame mujer, /pues qué no ves/ qué bonita es tu carita, Negrita Cucurumbé”.

A lo mejor la negrita se cansó de los “blanqueadores” y de los tintes cargados de rubio, o acanelado, a ver si así podía ser “güera” o parecerse lo más posible al “modelo” blanco, y fue cuando decidió acercarse al consejo de las olas del mar. Pero esto último no lo dice “”Crí-Crí” (Francisco Gabilondo Soler), quien deleitó y aún puede regocijar a generaciones de prietitos (y güeritos) con su bella música y poesía, al alcance de la gente menuda.

Y no es que lo blanco no sea bello, ¡hay cada “güera” (o güero, podría decir una lectora), pero lo publicitario carga tanto el tinte por ese lado, que se ve uno tentado a pensar que sugieren la existencia tan sólo de ángeles rubios.

La nueva y estrecha relación que para años venideros sugieren los acontecimientos (Tratado de Libre Comercio) con los dos vecinos del Norte, urgirán, si queremos ser nosotros mismos, no sólo aprender bien nuestro idioma, sino además el Inglés (y tal vez el Francés) para evitar la mescolanza enajenante del “span-english”; sino además conservar con orgullo nuestro ser mismo de comunidades, regiones y país, con todo su variado mosaico de tradiciones, costumbres, estilos de vida.

Porque eso de renunciar al taco vencidos por la omnipresente e invasora hamburguesa o el “**ja do**” (hot dog--perro caliente), como que no aguanta, por más que los antojitos del Norte tengan lo suyo y nos atraigan de todas maneras. Pero les dan las cinco y las malas nuestras quesadillas (de queso y no de otra cosa), la gran variedad de nuestros “antojitos”, en tortilla o en pan, atoles, guisados, postres, dulces típicos.

Es bueno convivir, aunque sea en derredor de un molcajete de chile. Claro que si le agrega un trozo de carne y algún otro menester culinario, puede que esté armonizando con el gusto por la vida porque, si es solamente lo primero, tal vez se mantiene en los límites de la pobreza y

quizás la miseria, lo que no es bueno y habrá que hurgar en causas personales y sociales y buscar soluciones personales y comunitarias.

De paso habrá que ver si en torno al taco, o al antojito, hay toda una expresión de nuestra cultura, o tal vez, en algunos casos, de incultura, porque si bien dentro del hogar podrán elaborarse con amor, en la esfera comercializada no faltaría quien hiciera a un lado las normas elementales de la higiene, en impune falta de respeto a la salud del otro, con posibilidades de alentar cóleras e invasiones de bichos trastornadores de estómagos.

### **NO SÓLO DE PAN**

Es cierto que no sólo de pan (o de tortilla) vive el hombre, pero es lo primero y fundamental, de tal manera que si falta sobreviene la muerte, lenta por desnutrición o súbita por hambruna, aquí, allá, en Africa o en cualquier otro lado.

Pero quítenle a una comunidad o a una región o a un país el gusto por su propia manera de vestir y habrá sobrevenido la "muerte" de la uniformidad, muchas veces decretada desde los centros de la moda.

Y quítenle los gustos por su propia música o su propio baile y habrá sobrevenido la "muerte" de la rutina y un desfase de generaciones que vibran a ritmos distintos y no a ritmos concertados en variedad infinita de melodías.

Retírenle el gusto y el amor por su propio paisaje y habrá sobrevenido la "muerte" del desarraigo (desenraizado) en aras de un seudopaisaje de la imagen mutilada y fragmentada.

Bloquéenle su necesidad de pertenecer fiel a sus propias costumbres, sus propios ideales, sus peculiares maneras de expresión, sus propias técnicas en aras de un progreso desbocado o de un poder omnímodo y se habrá bloqueado en gran parte toda iniciativa y toda creatividad en un pueblo de artistas.

Atosíguelo por todos los medios posibles con la cantaleta (sobre todo visual) de que sólo es bello lo blanco y buscará también por todos lados los medios de blanquearse, para parecer en todo a su modelo.

### **TAMBIEN DE SABIDURA**

Tenderá entonces a olvidar o ignorar que el conocimiento es multiforme y que conducido por una sola vía, el intelecto, puede también desembocar en callejones sin salida como la construcción y acumulación de artefactos destructivos o sustancias envenenadoras de la vida o enchufar el hombre a la máquina.

Y aunque la ciencia y la técnica, al servicio de la vida, son expresiones maravillosas de la creatividad humana, tenderá a desconocer que puede no haber sabiduría en muchos títulos y grados académicos, sino inhumanidad: y, por el contrario, puede haber sabiduría y santidad con títulos y grados o sin ellos.

La sabiduría de poder conducir a una comunidad, aunque no sea letrado; la sabiduría de la hospitalidad, aún conservada en muchas comunidades rurales; la sabiduría de encontrar el equilibrio entre la pobreza y el derroche; la sabiduría del dar y del recibir; la sabiduría del joven que, sin renunciar a soñar, sabe encontrar sus verdaderos modelos.

También la sabiduría, como don recibido, de aceptar, en lo personal tanto como en lo comunitario, sus propios límites pero también su propia grandeza.

Como el ser hombre, con todas las limitaciones y miserias, pero no renunciar a la posibilidad de que estés encartado de ángel. Ser hombre (o mujer), aunque seas prietito(a), pero no desestimar el “rumor” de que estás encartado de Dios.

Ciudadano de tu terruño, pero también de tu región, de tu país y de tu mundo. Florece donde estás plantado dice bello pensamiento. Porque si desde tu tierra el planeta te parece moreno, desde las alturas se vislumbra blanco y azul

Moreno como la Guadalupana, rodeada de Sol, manto azul bordado de estrellas y posada sobre la Luna sostenida por un ángel. María que arraigó en tu tierra, ella morena como tu mismo(a) habló en tu propia lengua y juntó sus lágrimas a las tuyas; un pueblo que desde entonces había nacido oprimido pero que desde entonces recibió el don de la Esperanza.

Blanco y azul tu planeta, desde las alturas, como la Inmaculada, la mujer del Apocalipsis, rodeada de Sol, coronada de estrella y la Luna bajo sus pies.

Es mujer, ciertamente María, pero también la comunidad grande (la Iglesia) injertada en la historia del homo sapiens, a quien también se le darán alas para que tras un parto doloroso vuele hacia las profundidades de los cielos azulados o hacia los reinos de luces blancas y relumbrantes, más blancas y relumbrantes que los astros del firmamento estrellado.

A la Negrita Cucurumbé fue un pescadito el que le dijo que así, prietita, era bella. Al cristiano, otro pez (IXDZYS en griego), Jesucristo, lo invita a recapacitar, cambiar de rumbo si se ha desviado y riegue, desparrame la Buena Noticia de que el hombre no está solo en medio de las tempestades del momento, porque es aceptado así, como es, prietito y todo.